ORACION PANEGIRICA
DE
SAN JORGE MARTYR,
QUE

EN EL DIA 23. DE ABRIL DEL AñO 1779.

PREDICÓ

A SU ILUSTRISIMO CAPITULO CEsaraugustano, compuesto de los tres brazos de Nobles de Aragon, Cavalleros Cruzados, y Cavalleros Hijos-Dalgo en la Real Sala mayor de la antigua Diputacion, y Cortes de este Reyno

EL M.R.P. Fr. MANUEL DE ESpinòsa, de la Regular Observancia de San Francisco, Predicador General de Numero, y Difinidor en la Provincia de Aragon.

CON LA LICENCIA NECESARIA:

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO, Año de 1779.

✠

Ego sum vitis, vos palmites, &c. Ex 15. Joan. = Soy del Rector de Torres de Berrellen Dn. Manuel Vizcaiay, año 1813.

EL Salvador, en un sentido espiritual, es la vid, de que habla el Evangelio, dice San Bernardo: Sobre la vid podemos reflexionar en su naturaleza, frutos, cultivo, y sarmientos. *Su naturaleza*: ella es plantada en la tierra; parece despreciable respeto de los demàs vegetables, pero es de una duracion mas prolixa. Ved representado à Jesu-Christo, Dios de Dios, Hijo del Padre, coeterno, y consubstancial à él, plantado en la tierra, quiero decir, concebido en

el seno de la Santa Virgen : esta , escribe San Bernardo , es la tierra , por quien se dixo en el Genesis : Nadie cultivarà la tierra , ella serà fecundada de la fuente del Parayso.

Despreciable como la vid. No tiene hermosura , ni honor , dixo Isaìas : como una planta que naciò en la tierra àrida, como una raìz seca, que apenas puede mantenerse por el escaso jugo , que se le administra : nacido en Nazareth , de quien no se esperaba alguna cosa buena, alimentado en pobreza , tratado con ignominia: sin embargo esta vid excede en duracion al resto de las plantas : los Doctores , y Legisladores perecieron : los que dividian el rebaño subsistieron por unos momentos ràpidos. Pero Jesu-Christo fue el mismo ayer , que hoy , y el mismo por todos los siglos , dice su Apostol. En el dia de su nacimiento , segun la carne, le con-

sagra

sagra la Santa Iglesia aquel debido elogio: Todos pereceràn: seràn sugetos à la mutacion, y à la ruìna: pero Vos sereis siempre el mismo, y vuestros años no se confundiràn en los abismos eternos.

Sarmientos de la vid: estos, dice San Agustin, solamente pueden vivir, y aumentarse, mientras se conservan unidos à la vid, de quien reciben la virtud: asi nuestra felicidad consiste en una intima union con Jesu-Christo, sin cuya gracia nada podemos hacer, que sea digno de Dios: el que vive sin fé verdadera es un sarmiento cortado, y separado: el que no tiene la fé es un sarmiento àrido, util solamente para el fuego eterno: pero el que posee la fé viva, y obradora, recibe la uncion, y la virtud de esa vid, que nos lo comunica todo, sin tener necesidad de nosotros, ni de nuestros bienes, como decia el Profeta. Por esta virtud se propaga el

pue-

pueblo fiel : la fé del Salvador se extiende à pesar de todas las contradicciones, y se verifica el oraculo del Profeta : Dominarà de mar à mar.

Cultivo de la vid : esta se corta, y se sepulta en la tierra ; sufre en sì misma, y en sus sarmientos el rigor del hierro, y el vario influxo de los elementos. Pueden representarse con mas propriedad en estas acciones Jesu-Christo, y su pueblo escogido ? El grande Apostol nos habla de la Circuncision, del despojo, de la aniquilacion del Hijo de Dios ; de la persecucion, desnudèz, soledad, tormentos, y sufrimiento de sus justos. Nosotros, dice San Gregorio, vemos todos los dias los frutos abundantes de esta viña de la Iglesia : ella florece, y exala un olor de vida, capàz de atraher à sì todas las gentes. Es mucha verdad, que el Salvador es la vid, y nosotros los sarmientos : *Ego sum vitis*,

vos palmites : Es mucha verdad, que aunque dèbiles, por nosotros mismos, lo podemos todo en quien nos vivifica, y nos conforta. Los triunfos de inumerables Justos son garantes de estas verdades. Yo voy à proponer uno, que las ha acreditado, que ha producido frutos de honor, y de honestidad, unido à Jesu-Christo, que es el principio de la fortaleza, de la salud, y de la gracia. Ave Maria.

Ego sum vitis, vos palmites, &c. Ex 15. S. Joannis.

DIos no conduce siempre por los caminos obscuros à aquellas criatuttras, en las quales quiere hacer brillar la soberanìa de sus atributos, ni elige siempre lo que es mas vil, y despreciable à los ojos de los hombres, para dar testimonio de la Divinidad de su sèr, y de la santi-

dad

dad de su culto. Ahora su providencia les coloque en el silencio de los desiertos, ahora en el tumulto del mundo: ya les haga nacer en las tinieblas, y en la obscuridad, ya en la elevacion, y en la grandeza, en todas las clases, y condiciones, se ha formado adoradores en espiritu, y en verdad. Los fastos de la Iglesia nos presentan muchos Varones ilustres por la nobleza de su nacimiento, ilustres por la gloria de sus acciones, ilustres por sus bellas qualidades, mas ilustres todavia por sus heroycas virtudes, y porque han vengado la Religion agraviada, en una carrera lustrosa, en las gloriosas funciones del Exercito, y en el theatro brillante de las grandezas humanas.

Tal ha sido nuestro Patron San Jorge, unido inseparablemente à Jesu-Christo, como el sarmiento à la vid. El conciliò la nobleza con unas costumbres irre-

pre-

prehensibles, venciendo la dificultad, que al Sabio pareciò insuperable. Obligado à vivir entre los Grandes, testigo de sus vicios, no fue manchado de ellos; el Angel del Señor le conduxo por medio del Exercito, como à Judith; separò lo vil de lo precioso; se aprovechò de los medios de santificacion, que presenta la grandeza; evitò los escollos, que le son inseparables; supo conservarla para gloria de la Religion, y sacrificarla con todas sus prendas à los pies del Cordero; renovò los prodigios de Moyses, de Daniel, y de Joseph en una Corte pagana: en el ruido de las armas, y en los peligros de la guerra, no cayeron de su boca, como de la de otro Rey, las alabanzas de Dios: en esta profesion tan delicada, se arreglò al Evangelio, y diò à cada uno lo que le pertenecia. Fue Soldado del Cesar, sin faltar à Jesu-Christo: fue Soldado de Jesu-

Christo, sin faltar al Cesar, dos proposiciones, que fixan los elogios de Jorge, y que exigen nuestra atencion.

PARTE I.

EL SOLDADO DEL CESAR.

LA Santidad siempre tuvo contradiccion, y siempre triunfó de ella: el vicio, el error, y la impiedad, se esfuerzan inutilmente en eclipsar su gloria: la gloria sale mas brillante del seno de las nubes en que sus enemigos querian encerrarla. Yo voy à formar el elogio de un Justo, no de aquellos, que poblaron los desiertos de la Tebayda, ò de la Nitria, ni de los que se encerraron en un Claustro, para conservar el tesoro que llevaban en vasos fragiles, ni de los que hallaron, ò en la obscuridad de su nacimiento,

ò

ò en la miseria de su pobreza , ò en el ceño de su fortuna , una especie de necesidad dichosa , que casi insensiblemente dispuso en su corazon las elevaciones , para pasar de virtud en virtud hasta llegar al Dios de Sìon ; pero voy à hablar de un hombre , à quien favorecieron la naturaleza , y la fortuna , à quien los peligros dieron seguridad , y los escollos sirvieron de baluarte.

Este exemplo no puede dexar de hacer sobre nuestros corazones las impresiones mas fuertes , y mas durables : no dexemos caer sobre la tierra ni una de sus palabras , ni una de sus obras , como la Madre de Samuèl. Yo eligirè los hechos de la Historia mas exacta , y vosotros vereis en Jorge el Soldado del Cesar , fiel à Jesu-Christo. Los ascendientes que propagaron su estirpe fueron aquellos nobles de Capadocia , que restituyeron por su

valor , y prudencia , una gran parte del Imperio Romano en la posesion de sus antiguos derechos , familias semejantes à la del Justo Noè , donde la virtud se comunicaba con la vida , donde no faltaban ni los sublimes exemplos de Eleazaro , ni los documentos religiosos de Tobìas : y si yo no temiera llevar este elogio mas allà de lo que conviene, me detendria en colmar de bendiciones de dulzura à esta raìz santa , y à estos ramos preciosos , asi como me enseñan los Libros santos , en las que distribuyen à los Padres de Isaàc, à la Madre de Samuèl , y à los Abuelos de Zacharias.

Prevenido con tales bendiciones Jorge , desde su niñèz , jamàs se separò del camino recto de la prudencia , ni de las amables sendas de la justicia , que le prescribian una Ley de vida. Los piadosos Autores de sus dias le formaron sobre los

mo-

modelos de los mayores Santos : èl respondiò como el Joven Tobìas , à los cuydados de su educacion , y quando en otros Jovenes duermen todavia las facultades racionales , manifestò el nuestro todos aquellos sentimientos , precursores de la grandeza de alma : un corazon noble , intrépido , igualmente capàz de formar las mas grandes empresas , y de vencer las mayores dificultades : un talento felìz , un espiritu sòlido , penetrante , y proprio à instruìrse en toda suerte de ciencias : pensamientos generosos , que acostumbra à inspirar una sangre ilustre , y un nacimiento distinguido : en su aspecto se asomaban aquellos preciosos frutos, que el Sabio llamò de honor , y de honestidad ; era un campo lleno , que el Señor bendixo , y no podian ser insensibles à este precioso olor los hombres que le comunicaban.

Alis-

Alistado baxo las vanderas del Emperador Diocleciano, fue muy presto uno de sus mas favorecidos, y en breve tiempo Maestre-General de su Campo. Los sucesos justificaron el acierto de la eleccion: ninguno hubo, ni entre los Soldados, aguerridos, por decirlo asi, que comprehendiese con tanto primor, la extension prodigiosa, la sublimidad, la prudencia, y el ingenio, que exigen el manejo de un Capitan; que antes previese las cosas, que gobernase sus tropas con tanta sagacidad, y orden; que tomase tan sabias medidas, que penetrase el genio, y las inclinaciones de los barbaros, que distinguiese el tiempo oportuno de defenderse, y de acometer. La intrepidèz prudente de los Gedeones, y de los Josuès, de los Alfonsos, y de los Jaymes, es la imagen mas natural de este Soldado.

Soldado del Emperador sabe, como

otro

otro Daniel, retirarse, para orar à su Dios en ciertos espacios de tiempo, que ha elegido: sabe, como otro David, tener continuamente en su boca las alabanzas de la suprema Magestad: sabe, como otro Moyses, santificarse en la Corte: sabe, como otro Tobìas, elevar su corazon en la servidumbre: sabe, como otro Pablo, sacar miel de la piedra, flor de las espinas, y hacer que todo ceda en utilidad de su espiritu: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Sus prendas le dan diversas situaciones, y en cada una se presenta, como es menester; en todas se manifiesta el Soldado del Cesar, sin dexar de ser fiel à Jesu-Christo.

Es un noble intimo confidente del Emperador, en una edad, en que quanto le rodèa se dirige à tender lazos à su inocencia, en que la vil ociosidad, los encantos seductores del placer, el atractivo

de

de la opulencia, el tyrano de la costumbre, sostenido por los exemplos, y coronado por los elogios, conspiran à su perdicion; pero este noble, que habita con escorpiones, se arma del mismo modo, que Daniel, y Pablo: confunde los monstruos, que el libertinage opone à su inocencia, burla aquella suavidad infiel, que ha sido siempre el funesto origen de la disipacion de tantos nobles; descubre los obstaculos para la virtud, que acompañan à su condicion, y los lazos, que le tienden en el camino unos hombres vendidos à la iniquidad; comprehende todo el veneno, que ocultan en dones, adulaciones, y obsequios. Naamanes, Joabes, y Azaeles; conoce, que solo Dios es el arbitro, y el Dueño de los corazones.

Es un Ministro destinado à la sociedad, y comunicacion intima de un Principe pagano; pero este Ministro se prepa-

ra,

ra , como otro Joseph , para hablar en el Palacio la sabiduria ; pide à Dios con tanto fervor , y con mas inocencia que David , que dirija sus pasos , y le lleve de la mano ; convencido, de que el Grande Ministro no es à los ojos de Dios mas que un hombre , à quien espera un juicio severo, como le dicen los Libros santos , que èl lée continuamente : convencido de que el noble , y el plebeyo , el Rey , y el vasallo , viven en un paìs de guerra , de que las ordenanzas del Rey de la Gloria son mas antiguas , que las de los Reyes de la tierra , arregla un plan de vida conforme à las maximas , que escribiò Tertuliano: trabaja en dominar sus pasiones , reprime estas fieras , como aquel Principe de Israèl , y las hace corderos ; mira la observancia de la Ley , como su mas apreciable patrimonio ; considera en aquel obgeto lastimoso , à que San Pablo queria es-

tar clavado ; insta al Señor para que le hable , responde en el momento en que oye su voz , y hace precioso el sermon de Dios, como se dice en la Escritura de otro Ministro.

Es un Soldado , que hace frente , y que triunfa de los enemigos del estado; pero este Soldado jamàs se vè miserablemente vencido de sus pasiones. La licencia de las armas no le hace victima del placer, de la ambicion , del interès , ni de la sensualidad; corrige unas armas con otras armas , las del Emperador con las de Jesu-Christo : sacrificios multiplicados , orgullo reprimido , carne mortificada , sentidos tranquilos , corazon unido à la Cruz, cuerpo desposado con la penitencia : ved las armas de Jesu-Christo , que enseñan à usar bien de las armas del Soldado. Nada reùsa à la decencia en aquellas coyunturas en que su nacimiento exige , que se

pre-

presente con esplendor, y magnificencia: se humilla, como Christiano, y se presenta como Capitan. Desprecia aquella pompa estèril, obra del fausto, y de la ostentacion, y con unas protestaciones semejantes à las de Esthèr, muestra la entereza, y el aparato en los dias de ceremonia. Pero la rectitud de intencion, la confianza en el brazo del Omnipotente, la verdad, fidelidad, y obediencia à su Soberano, el zelo del bien pùblico, la meditacion antes de la batalla, la equidad, la hombrìa de bien, caracteres que distinguen el buen Soldado, constituyen à Jorge.

El Bautista instruìa à los Militares, que solicitaban sus documentos en las riberas del Jordàn: No oprimais à vuestro proximo, les decia, no les impongais alguna calumnia, vivid contentos con el estipendio, que os tiene señalado el Rey.

Si el Precursor viera à este Soldado, le habria propuesto por modelo de la Milicia: los que abrazaron la profesion de las armas, aprenderian de èl el respeto que se debe à los Superiores, la atencion à los iguales, la humanidad à los inferiores, la frugalidad en la mesa, la moderacion en el vestido, la economìa en los gastos, la limitacion en el juego, la aplicacion al estudio de las Ordenanzas del Rey, la exactitud en observar los preceptos de Dios: la indiferencia con que se han de mirar los bienes agenos: verian finalmente, que si se quiere, es muy facil ser un buen Soldado del Cesar, sin faltar à la fidelidad, que se debe à Jesu-Christo: este es Jorge: vosotros lo habeis visto: pero resta ver el Soldado de Jesu-Christo, fiel al Cesar.

*****
***

PAR-

PARTE II.

EL SOLDADO DE JESU-CHRISTO.

SI este Heroe no hubiera hecho mas, que combatir à los enemigos, y asegurar la gloria del Imperio Romano: si su valor, su prudencia, y sus acciones no fueran animadas por un espiritu de fé, la Iglesia no hablaria de èl: la Historia profana le hubiera arrimado à los modelos de sus Scipiones, Darios, y Alexandros, sin eximirle de los arrepentimientos amargos de sus Septimios Severos: otro Homero hubiera formado el elogio vacìo de este segundo Aquìles: pero el Soldado de Jesu-Christo se grangeò un lugar brillante entre aquellos que ocupan los Anales de nuestra Religion, entre los Sansones, Davides, Eleazaros, entre los Jueces de Israèl,